

Pablo Rodillo M.

Visiblemente indignado se mostró esta mañana el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, luego de que se enterara que tanto Irán como Israel habían roto su alto el fuego que anunció sorprendentemente ayer por la tarde.

Pero los ataques entre ambos países continuaron. Se suponía que hoy a las 00:00 horas de Washington, D.C. ambos países deberían haber frenado las hostilidades que comenzaron el pasado 13 de junio. Sin embargo eso no pasó.

La tregua de Trump, esta mañana, se caía.

Y así, cuando amanecía en Israel e Irán, reinó la confusión sobre si los dos países todavía seguían en guerra.

Los israelíes, que se quedaron dormidos con la noticia de que se había acordado un alto el fuego, se despertaron con cuatro alertas de ataques al hilo, yendo y viniendo a los refugios cuando un misil golpeó un edificio residencial en Be'er Sheva, matando a tres personas.

Israel, indignado, lanzó también un ataque que destruyó una instalación de radar cerca de Teherán, la capitán de Irán, en respuesta a la violación del alto el fuego. Pero, tras el llamado de Trump al Primer Ministro Benjamin Netanyahu, se abstuvo finalmente de realizar nuevos ataques.

“No saben que mierda están haciendo”

Cuando Trump salía muy temprano hacia Países Bajos para participar en una también crucial cumbre de la OTAN, afirmo que Israel debería "calmarse" tras acusarlo -a Irán también- de violar el alto el fuego que anunció ayer.

"Tengo que hacer que Israel se calme ahora", dijo al salir de la Casa Blanca. "Israel, tan pronto como hicimos el trato, salieron y lanzaron un montón de bombas, como nunca antes había visto, la carga más grande que hemos visto", aseguró el Mandatario. "Básicamente tenemos dos países que han estado luchando tanto tiempo y tan duro que no saben qué mierda están haciendo", agregó.

Ya rumbo a Europa dentro del Air Force One, Trump llamó Netanyahu y "en un tono "firme y directo" le dijo que tenía que respetar el alto el fuego. "El Primer Ministro entendió la gravedad de la situación y las preocupaciones expresadas por el Presidente Trump", dijo un funcionario de la Casa Blanca.

Con respecto a Irán, Trump dijo que las capacidades nucleares de la república teocrática se habían acabado y que nunca podría reconstruir su programa.

El camino al alto el fuego

Los esfuerzos de Trump para poner fin a la guerra comenzaron seriamente el sábado, poco después de que los bombarderos B2 de EE.UU. lanzaran 14 bombas destructoras de búnkeres que dañaron casi por completo las tres principales instala-



Rahman al-Thani, quien transmitió el mensaje a Irán y con los términos del alto el fuego, incluida la hora en que comenzaría.

En busca del Nobel de la Paz

Tras difíciles horas, el Mandatario estadounidense impuso finalmente su voluntad a unos países -Israel e Irán- que seguirán siendo enemigos a muerte.

"La guerra de 12 días, como la bautizó Trump ayer tiene un cierto sentido. Al dar ese título al conflicto entre Irán, Israel y Estados Unidos, el Mandatario está haciendo dos cosas. En primer lugar, está tratando de trazar una línea definitiva bajo los combates. Segundo, sugiere que los últimos 12 días de guerra serán un momento de reordenamiento para Medio Oriente, similar a la guerra de seis días de 1967, en la que Israel derrotó a Egipto, Siria y Jordania", aseguró Gideon Rachman, editor de Internacional del diario británico Financial Times.

"Y aunque el alto el fuego es claramente frágil, es una señal plausible de que este conflicto está terminando. Aun así, es más probable que eso marque sólo una pausa en las hostilidades entre Israel e Irán, en lugar del nuevo comienzo que Trump está buscando. Como resultado, el liderazgo iraní ahora buscará formas de reconstruir su fuerza militar y legitimidad interna", agregó Rachman.

Así, para el editor del FT, Trump está decidido a hacer historia como un hombre de paz "y recientemente reiteró su opinión de que debería recibir el Premio Nobel de la Paz".

"La gente que rodea al presidente ha querido durante mucho tiempo aprovechar los Acuerdos de Abraham, firmados en Washington durante el primer mandato de Trump, que vio a Israel normalizar las relaciones con los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Marruecos y Sudán. Pero normalizar las relaciones entre Israel e Irán, dos países que acaban de librar una guerra y que siguen siendo enemigos acérrimos, será incomparablemente más difícil", aseveró.

Horas de tensión

Trump pierde la paciencia con Israel e Irán e impone finalmente su frágil tregua

Visiblemente indignado se mostró el republicano luego de que se enterara que habían roto su alto el fuego anunciado ayer por la tarde.

ciones nucleares de Irán.

Acto seguido, el Presidente ordenó a su enviado especial para Medio Oriente, Steve Witkoff, que comunicara a los iraníes su deseo de negociar un acuerdo para poner fin a la guerra, según contó otro funcionario de la Casa Blanca.

Pero en un principio los iraníes se negaron y dijeron que la diplomacia solo sería posible después de atacar objetivos estadounidenses.

Es por eso que ayer, en un ataque que fue considerado simbólico (Teherán avisó que lo haría a las autoridades qataríes), Irán lanzó misiles a la base de EE.UU. apos-

tada en ese país árabe.

Una ofensiva que no dejó víctimas ni daños. Así e inmediatamente después del movimiento iraní, el régimen de los ayatolás envió otro mensaje a través de Qatar a la Casa Blanca informando que no llevarían a cabo ningún otro ataque contra objetivos estadounidenses en la región.

Estados Unidos respondió, de nuevo a través de los qataríes, diciendo que no tomaría represalias por el ataque iraní a su base y reiteró su disposición a reanudar las negociaciones con el régimen teocrático persa.

Así, ya en la tarde noche de ayer, cuando quedó claro que los iraníes ya habían terminado, Trump llamó a Netanyahu y le dijo que quería ponerle fin a la guerra. El Premier israelí se mostró de acuerdo con el alto el fuego y dijo que su país no llevaría a cabo más ataques mientras Irán dejara de lanzar misiles.

Después Trump llamó al emir de Qatar, Tamim al-Thani, mientras que el vicepresidente Vance habló con el primer ministro de Qatar Mohammed Bin Abdul